

saneamiento; contribuyendo a la vez, a la conservación y protección de las fuentes de agua y cuencas hidrográficas.

*Desarrollo económico territorial con enfoque de cambio climático.* El Gobierno fomentará el desarrollo económico-productivo que permita mejorar el ingreso de las familias productoras en la Costa Caribe y el Alto Wangki Bocay, con actividades productivas generadoras de ingresos, productos con valor en mercados y mejora de la seguridad alimentaria, con enfoque de cambio climático.

*Fomento de la economía familiar rural y urbana.* En este campo, se capitalizará a las familias de la Costa Caribe con el financiamiento de planes de inversión productivos; se entregarán bonos tecnológicos y transferencia de tecnologías para mejorar la productividad y diversificar los medios de vida. Con el programa de microcréditos, se otorgará financiamiento para emprendimientos en el campo. Se fortalecerá la asociatividad y gestión cooperativa. Se acompañará a las familias en la producción de alimentos en huertos diversificados con cultivos autóctonos de la región, en la promoción de sistemas agroforestales con cultivos estratégicos en el trópico húmedo; se brindará capacitación para el fortalecimiento y desarrollo de emprendimientos creativos rurales y urbanos, de agregación de valor y transformación de productos de la economía familiar. Se fomentará una ganadería bovina más productiva y el manejo de aves y cerdos para una producción sostenible en armonía con la Madre Tierra. Se realizarán ferias nacionales y regionales para la promoción y comercialización de productos y servicios autóctonos de la región, con la participación de protagonistas, pequeños negocios y emprendimientos.

## **Sección 2. Desempeño Macroeconómico**

### **2.1. Ámbito Internacional**

El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) coinciden en señalar que el desempeño económico mundial para 2021 y 2022 será positivo, representando 2021 el mayor rebote luego de una recesión en 80 años. Según el FMI, la economía mundial crecerá 5.9% en 2021 y 4.9% en 2022. De igual forma, la recuperación de las principales economías, las bajas tasas de interés y la perspectiva de otro superciclo de los productos primarios conducen al BM a proyectar un crecimiento de 5.6% al cierre de 2021 y 4.3% para 2022.

Por su parte, CEPAL prevé un crecimiento mundial heterogéneo de 5.9% para 2021 y 4.5% para 2022, encabezado por el dinamismo de la actividad económica en los Estados Unidos, China e India, ya que se espera que el comercio mundial en volúmenes se recupere a una tasa cercana al 8.0% impulsado por una recuperación de la demanda, principalmente en estos mercados. Para EEUU, principal socio comercial de Nicaragua, la CEPAL proyecta un crecimiento de 6.9% en 2021 y 3.9% en 2022. En el caso de la Zona Euro se prevé una recuperación de 4.7% en 2021 y 4.4% en 2022.

Para la economía China, el pronóstico de la CEPAL apunta a un crecimiento del 8.4% en 2021 y 5.7% en 2022, debido a la efectiva estrategia de contención de la pandemia, la cual le permitió mantener operando sus mercados y procesos productivos.

Se espera que los mercados internacionales de alimentos se mantengan abiertos y que no se impongan restricciones a las exportaciones con la finalidad de evitar el agravamiento de los shocks de producción alimentaria relacionados con el crecimiento de los precios mundiales.

**Cuadro No. 1 Panorama de las Proyecciones de la Economía Mundial.** (Variación Porcentual anual)

Principales economías	Proyecciones	
	2021	2022
<b>Producto mundial</b>	<b>5.9</b>	<b>4.9</b>
<b>Economías Avanzadas</b>	<b>5.2</b>	<b>4.5</b>
Estados Unidos	6.0	5.2
Zona Euro	5.0	4.3
<b>Economías de mercados emergentes y en desarrollo</b>		
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>6.3</b>	<b>3.0</b>
Brasil	5.2	1.5
México	6.2	4.0
<b>Asia</b>	<b>7.2</b>	<b>6.3</b>
China	8.0	5.6
India	9.5	8.5

Fuente: World Economic Outlook - FMI, octubre 2021

La mayoría de las regiones del mundo persisten en sus esfuerzos por afrontar los efectos de la pandemia y sus posibles impactos de largo plazo a medida que continúan apareciendo nuevos brotes y variantes del virus COVID-19, lo que marcará el rumbo de la actividad económica mundial. Tanto la CEPAL como el FMI plantean que la dinámica de crecimiento económico estará sujeta a la incertidumbre derivada de los avances desiguales en los procesos de vacunación, así como a la capacidad de los gobiernos para impulsar políticas que dinamicen la actividad económica y contrarresten los problemas estructurales que subyacen a la baja trayectoria de crecimiento en el corto, mediano y largo plazo. En caso contrario, los impactos sociales se podrían prolongar durante la reactivación, generando mayor pobreza, desigualdad e inseguridad alimentaria.

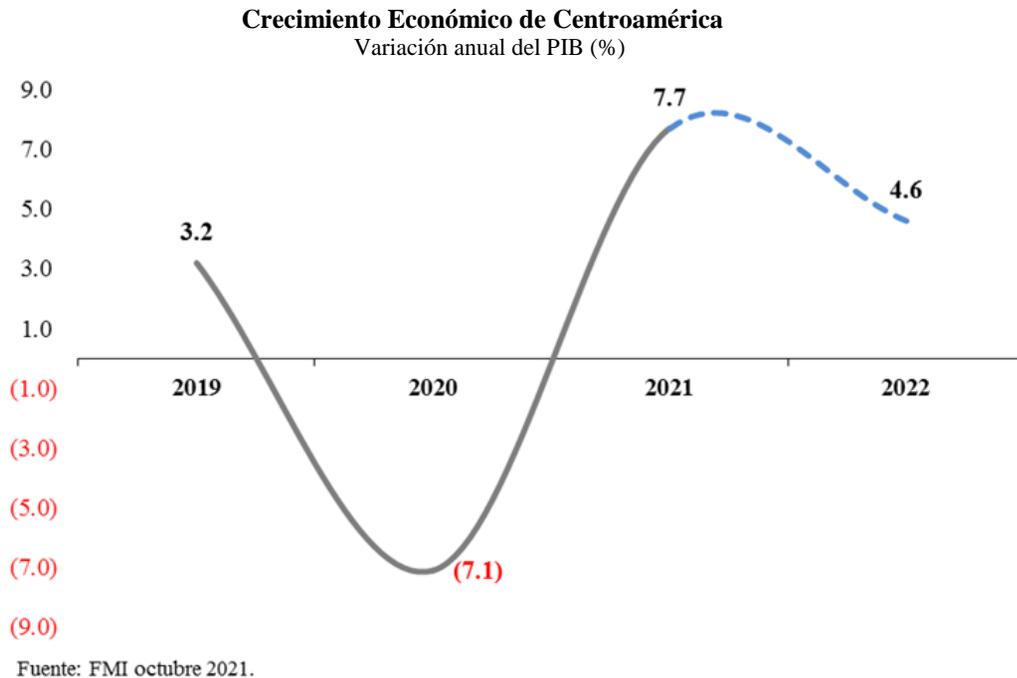
## 2.2. **Ámbito Regional<sup>1</sup>**

La CEPAL prevé que América Latina y el Caribe (ALC) continúe enfrentando un contexto económico y social complejo e incierto en 2021 y 2022, por ser una de las regiones más afectadas y por experimentar los efectos de una nueva ola de casos que ha requerido la aplicación de nuevas medidas de salud pública para frenar la propagación. Las campañas de vacunación en la región se han visto obstaculizadas por el acceso desigual a las vacunas a nivel mundial y por los desafíos en materia de producción y distribución, ocasionando que la tasa de vacunación no alcance el 80% de la población para ALC en 2021. A pesar de ello, el efecto rebote estadístico producirá un crecimiento económico de 5.9% en 2021, el que se prevé se normalice en 2022, alcanzando el 2.9%.

<sup>1</sup> Esta sección fue elaborada con los últimos datos disponibles del CEPAL (agosto), FMI (octubre) y BM (octubre) para el año 2021.

Según pronósticos del FMI, después de enfrentarse a una de las peores recesiones económicas de los últimos 100 años, ALC crecerá 6.3% en 2021 y 3.0% en 2022. Para la región centroamericana, el FMI proyecta un crecimiento de 7.7% en 2021 y 4.6% en 2022; la CEPAL proyecta 5.5% en 2021 y 4.8% en 2022, y el BM prevé un crecimiento de 4.8% para este año y de 4.5% para 2022. Las previsiones económicas de la región están sujetas a la distribución equitativa de las vacunas para poner fin a la pandemia. La asistencia en materia de deuda será importante para la adquisición de dichas vacunas en los países de bajos ingresos.

Entre los factores que inciden en el dinamismo de la economía se encuentran: los avances en la vacunación, la reducción progresiva de las tasas de mortalidad y morbilidad, la adaptabilidad del mercado laboral a un contexto virtual o el importante efecto rebote por la baja base de comparación de 2020, además de la mayor flexibilización de las condiciones de oferta y demanda interna en los países tras la apertura hacia una mayor movilidad de personas y una dinámica favorable de la economía mundial, particularmente en los Estados Unidos y China. Asimismo, los flujos de remesas hacia la región aumentaron 32.0% en los primeros meses de 2021 respecto al mismo período de 2020.



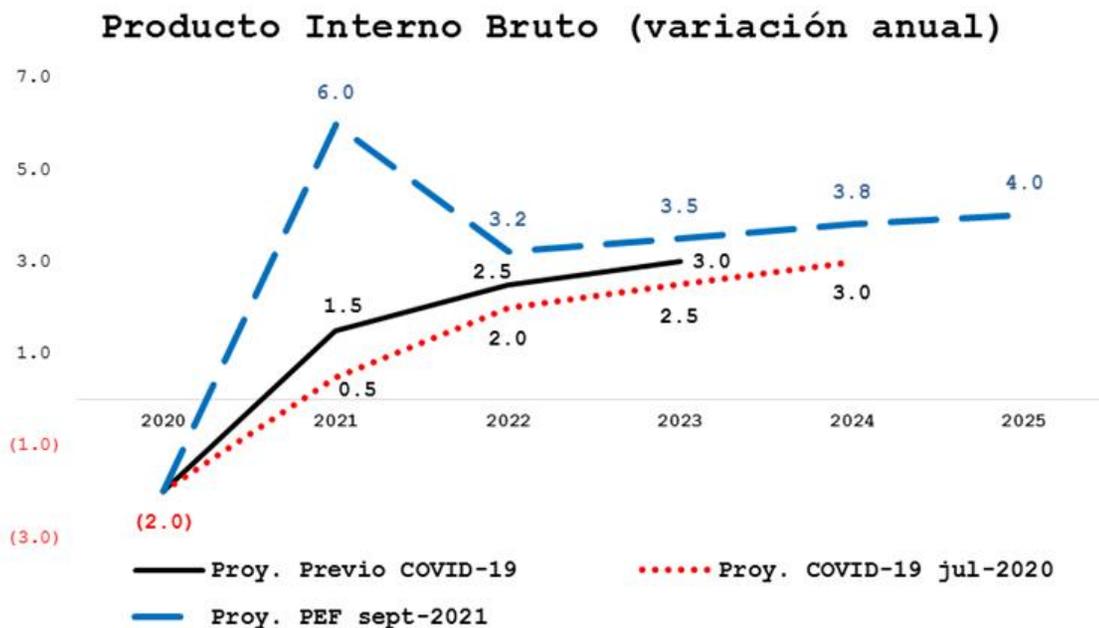
Para seguir enfrentando la emergencia y avanzar en la recuperación transformadora pospandemia, es esencial que la región mantenga una política fiscal expansiva, lo que requiere el apoyo de la cooperación internacional a través de financiamiento para el desarrollo. Se deben impulsar políticas tributarias para aumentar el espacio fiscal, mejorar la distribución del ingreso y avanzar en una trayectoria sostenible del gasto. Las políticas fiscales también deben incorporar un enfoque de género en el análisis de los efectos distributivos de los ingresos, los gastos y la inversión, así como en el ciclo presupuestario.

Las principales recomendaciones para los países de la región centroamericana apuntan a continuar aplicando políticas para mejorar y fortalecer los servicios de salud y educación, la infraestructura digital y la resiliencia al cambio climático, priorizando el apoyo a sectores productivos y, la micro y pequeña empresa, con políticas a favor del empleo. Estas medidas contribuirán a mitigar los daños económicos causados por la pandemia, a reducir la pobreza y fomentar la prosperidad colectiva.

### 2.3. Ámbito Nacional

La economía de Nicaragua registró una caída en la actividad económica de 2.0% en 2020, inferior a la tasa de -4.5% estimada en base al impacto previsto de la pandemia en julio de 2020. Esto debido a las medidas implementadas por el GRUN para solventar la situación de salud pública. Entre los mayores activos que han permitido gestionar de manera adecuada la pandemia, se encuentra el Sistema de Salud Público, el que se ha mantenido inamovible y en constante vigilancia para dar respuesta a las nuevas necesidades de cuidados. Asimismo, ha sido fundamental la mejora en la equidad del acceso —garantizando la gratuidad de los servicios— y la flexibilidad para diseñar una respuesta adaptada a las particularidades del país. Son estos factores los que han permitido a Nicaragua ser el país que mejor ha enfrentado la pandemia en el continente, junto con las hermanas repúblicas de Cuba y Venezuela.

Después de tres años de contracción, producto del Intento Fallido del Golpe de Estado (IFGE), la pandemia y el impacto de los huracanes Eta y Iota, la actividad económica muestra claras señales de recuperación. Durante la pandemia se proyectó para el año 2021 un crecimiento del 0.5%, sin embargo, a septiembre de 2021 la proyección de crecimiento mejoró a 6.0%, lo que conllevó a revisar la estimación de crecimiento de 2022 hasta 3.2% con un crecimiento promedio en el mediano plazo de 3.7%.



Considerando el desempeño positivo de la actividad económica durante el primer semestre de 2021, los organismos internacionales y calificadoras de riesgos han mejorado sus proyecciones de crecimiento para Nicaragua en 2021. El BM proyecta un crecimiento de 5.5% y el FMI de 5.0%. The Economist Intelligence Unit proyecta un crecimiento de 6.0% impulsado por el consumo privado, un incremento en las remesas y mayor crecimiento en las exportaciones de bienes, en esta misma línea la calificadora S&P Global Ratings prevé un aumento del PIB del 6.0%. Para 2022 el FMI y el BM proyectan para Nicaragua un crecimiento de la actividad económica de 3.0%.

Las últimas cifras recopiladas de la actividad económica indican que la actividad no sólo mantiene el dinamismo de recuperación que se venía observando, sino que se consolida y supera lo que inicialmente se estaba proyectando, en un contexto de recuperación mundial y aumento de la demanda de los productos

de exportación, con precios favorables. Estos resultados permiten prever un desempeño positivo en 2022, el que será extensivo en el mediano plazo acompasado por el avance en el proceso de vacunación.

En el segundo trimestre de 2021 se observó que el Producto Interno Bruto (PIB) creció 16.7%, impulsado por las actividades de minas y canteras (91.8%), hoteles y restaurante (52.1%), industria (35.1%), construcción (31.7%) y comercio (28.0%).

El IMAE de julio de 2021 registró un crecimiento de 8.7% respecto al mismo mes de 2020, siendo las actividades de mayor crecimiento hoteles y restaurantes (37.7%), construcción (28.7%), comercio (19.6%), explotación de minas y canteras (17.2%) y energía (15.7%). Al comparar con la región centroamericana, Nicaragua se ubica en el tercer lugar en cuanto a la tasa de crecimiento interanual del IMAE, superada únicamente por El Salvador y Honduras.

Consistente con el desempeño de la actividad económica, el empleo continúa en recuperación, observándose un incremento de 8.5% a septiembre en la afiliación de asegurados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), con 59,327 nuevos asegurados, alcanzando un total de 756,152 trabajadores. Se espera un incremento del número de afiliados a la seguridad social en lo que resta del 2021 y durante el 2022, debido a la mayor demanda externa de arneses, textiles y productos de uso médico, así como, por la cosecha del café y la temporada de navidad.

Por su parte, la inflación se mantiene baja, aunque superior a lo observado en 2020, debido a la inflación importada, la que está reflejando la recuperación de la demanda mundial. Al mes de agosto, la inflación acumulada fue de 2.8% y la inflación interanual de 4.9%. Al finalizar 2021 se espera que la inflación acumulada alcance 4.0% mostrando una estabilidad relativa en el nivel de precios de la economía. Para 2022 se espera que la inflación se mantenga estable entorno al 3.5%, lo que beneficiará a los consumidores y la capacidad de compra de las familias.

Las exportaciones totales de mercancías, incluyendo Zonas Francas, en el acumulado enero-julio 2021, totalizaron US\$4,034.9 millones, registrando un crecimiento interanual de US\$965.0 millones (32.4%) respecto al mismo período de 2020. El crecimiento de las exportaciones de mercancías se debió principalmente al buen dinamismo de los volúmenes de exportación y la mejora de los precios, en los sectores de minería y manufactura. Mientras, las exportaciones de Zonas Francas están siendo impulsadas por la recuperación de las exportaciones de productos textiles, arneses y tabaco, principalmente. Las exportaciones continuarán impulsando la economía en este último trimestre de 2021 y 2022, debido a la mayor demanda internacional y a los mejores precios de los productos en los mercados internacionales.

---

Las importaciones CIF alcanzaron US\$3,684.2 millones a julio 2021, reflejando un crecimiento interanual de US\$990.3 millones (36.8%), liderado por bienes de capital que representaron 29.5% del incremento, bienes intermedios 24.6%, factura petrolera 23.1% y bienes de consumo 22.8%.

Por otro lado, las remesas recibidas a agosto 2021 totalizaron U\$1,381.6 millones, superior en 16.5% respecto al mismo período 2020 (US\$1,186.0 millones). Se prevé un mayor crecimiento en las remesas debido a los paquetes de estímulos que se están otorgando a empresas y familias en países como EEUU y España, que son las principales fuentes de remesas para el caso de Nicaragua, lo que impulsará el consumo de las familias durante el resto del año 2021 y continuará siendo un impulso importante para la economía en 2022. Por su parte, los ingresos por turismo y otros flujos, si bien se han recuperado, continúan limitados por las restricciones sanitarias del contexto de la pandemia.

En relación a las Finanzas Públicas, se mantiene la disciplina fiscal en un contexto de mayor recaudación, con la ejecución del gasto público conforme lo presupuestado. Los indicadores fiscales continúan siendo adecuados, aún en el contexto de la permanencia de choques adversos que ha sufrido la economía en los últimos años. Así, el resultado global después de donaciones del Sector Público No Financiero (SPNF) acumulado a julio de 2021 presenta un superávit de C\$5,316.6 millones.

La prioridad del Sector Público, continuará siendo la inversión en proyectos de infraestructura productiva como caminos, carreteras y puertos, así como la cobertura de necesidades básicas de la población como la construcción y rehabilitación hospitalaria, agua potable y saneamiento, infraestructura escolar, cobertura eléctrica y servicios de comunicación. Estas medidas continuarán generando un efecto multiplicador en la economía para continuar consolidando la senda de crecimiento. Asimismo, pese a los incrementos de desembolsos de préstamos externos y colocaciones de BRN, la deuda pública total se mantiene en niveles sostenibles (64.3% del PIB a julio), con la mayor parte de los incrementos correspondiendo a deuda en términos concesionales.

Con el fin de contribuir a la reactivación económica en el mediano plazo, se continuará gestionando en 2022 recursos para fomentar a los pequeños y medianos empresarios, con el objetivo de incrementar sus niveles de productividad, priorizando el cooperativismo y otras formas de asociatividad que desarrollen la producción agrícola y la transformación agroindustrial, permitiendo mejorar el ingreso de las familias nicaragüenses.

En el ámbito monetario, se mantiene la tendencia positiva de diferentes variables. El Banco Central continuó proveyendo de liquidez al sistema financiero, además mantuvo una política monetaria acomodaticia de tasas de interés a fin de potenciar la recuperación económica. A septiembre 2021, todos los agregados monetarios han reflejado tasas de variaciones positivas, el mercado cambiario continuó estable y las reservas internacionales crecieron en US\$846.4 millones (incluyendo el incremento por asignaciones de DEG del FMI), para ubicarse en un saldo de US\$4,050.0 millones, equivalente a una cobertura de RIB a base monetaria (3.0 veces) y de RIB a importaciones (7.8 meses).

Finalmente, la situación de las instituciones bancarias y financieras refleja la resiliencia del sistema para administrar riesgos y absorber las perturbaciones generadas por la pandemia. Particularmente, en el caso de la actividad de intermediación financiera se observa que el crédito comienza a fluir hacia los sectores productivos, lo que vendrá a potenciar la recuperación económica actual y la estabilidad del Sistema Financiero Nacional (SFN). Así, los depósitos totales crecieron 18.5% en julio y la cartera de crédito aumentó 3.3%. Las disponibilidades del sector bancario respecto a sus obligaciones (liquidez)

representaron el 45.1%, presentando niveles de provisiones por encima de las necesarias para cubrir en la totalidad de la cartera vencida, y su nivel de adecuación de capital finalizó en 21.6% (superior al 10% requerido). En 2022 se espera que el sistema bancario incremente los niveles de crédito para los diferentes sectores económicos, lo cual coadyuvara a un crecimiento más sólido de la actividad económica del país.

El GRUN mantiene su firme compromiso con la estabilidad macroeconómica y el manejo prudente y sostenible de las finanzas públicas, para garantizar el gasto social y la inversión pública para el bienestar de todas las familias nicaragüenses, atendiendo oportuna y solidariamente a las familias más vulnerables, brindando confianza a los productores y consumidores de que el país se encamina a recuperar la senda de crecimiento observada hasta 2017, que permita incrementar el esfuerzo presupuestario para la lucha frontal, irrenunciable e indeclinable contra la pobreza en todas sus manifestaciones.

### Sección 3. Medidas frente a la COVID-19

Nicaragua es el país que registra menos casos de COVID-19 en la región centroamericana. Al 5 de octubre de 2021, se han atendido y dado seguimiento responsable y cuidadoso a 11,739 personas confirmadas con COVID-19, lográndose la recuperación de 10,848 personas, lo que representa una tasa de recuperación de 92.4%.

#### Situación reportada por países y territorios de las Américas, al 5 de octubre de 2021

País	Casos	Muertes
<b>Nicaragua</b>	<b>11,739</b>	<b>205</b>
Belice	21,422	422
El Salvador	104,348	3,312
República Dominicana	362,103	4,055
Honduras	368,324	9,879
Panamá	467,861	7,244
Costa Rica	537,916	6,494
Guatemala	566,636	13,750
<b>Total</b>	<b>2,440,349</b>	<b>45,361</b>

Fuente: Organización Panamericana de la Salud (OPS)

#### 3.1 Pilar Sanitario

El manejo responsable de la pandemia por parte del gobierno a través de las políticas de salud implementadas, han permitido mantener bajo control la pandemia sin que haya colapsado el sistema de salud, logrando mitigar el impacto socioeconómico. El país se ha venido preparando para enfrentar situaciones epidemiológicas complejas, fortaleciendo ininterrumpidamente el Modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC) y las redes comunitarias del sector salud. Desde el inicio de la pandemia en el año 2020, se han impulsado campañas para tomar medidas preventivas que incluyen el lavado adecuado de manos, el uso de mascarillas y el cuidado de grupos vulnerables, como ancianos y personas con enfermedades crónicas.